



OPINIÓN

LUIS SOTO

Metro ¿"tumba política" de Claudia y Marcelo?

Los analistas políticos, incluyendo los bisoños, se atreven a opinar que después de los accidentes del Metro durante la administración de Claudia Sheinbaum —marzo del 2020 en la estación Tacubaya, mayo del 2021 de la Línea 12 que dejó 26 muertos y decenas de heridos, y el del sábado pasado en la estación la Raza—, la "señito" podría ver rotas sus ilusiones de convertirse en la primera mujer presidenta de México.

Ya encarrerados, aquellos también señalan que el *Carnal* Marcelo podría correr la misma suerte que Claudia, pues la construcción de la Línea 12 que inauguró apresuradamente dos meses antes de que dejara la Jefatura de Gobierno (2012) presentó serias fallas de supervisión, lo que provocó años después el accidente del 2021, lo que revivió el tema de la responsabilidad de Ebrard, a pesar de que habían pasado 9 años, y aunque éste ha querido "escurrir el bulto", sus enemigos polémicos, que son bastantes dentro y fuera de Morena, insisten salpicarlo de la inmundicia que ocurrió durante la construcción de la susodicha línea.

La principal detractora de Marcelo por el accidente de la Línea 12 fue Claudia, y el principal detractor de Claudia por el choque de trenes el sábado pasado es Marcelo. O sea, la "carnicería" entre las dos "corcholatas" del presidente Andrés Manuel López Obrador, solo podrá compararse con la que ocurría todos los días en el rastro de Ferrería.

¿Quién iba a imaginarse que el Metro podría convertirse en la "tumba política" de Marcelo y Claudia?

Hace ocho días comentamos en esta columna que los diputados, senadores, gobernadores y funcionarios de la

4T que durante los últimos meses han manifestado su apoyo incondicional a la "corcholata" favorita del Presidente de la República, tanto en sus discursos y declaraciones como en anuncios espectaculares pagados por ellos mismos con la leyenda #EsClaudia, podrían verse en la penosa necesidad de cambiar en este 2023 el texto por uno que diga: #EraClaudia.

Y no andamos tan errados.

A los observadores políticos objetivos e imparciales les sigue llamando la atención que a varios "delfines presidenciales tempraneros" de los últimos sexenios les ocurran de repente "cosas extrañas" que les impidan alcanzar la meta. Luis Videgaray iba en "caballo de hacienda" y finalmente lo bajaron del "cuaco"; los "ultras" del PAN boicotearon la candidatura de Ernesto Cordero y pusieron a Josefina Vázquez Mota, *Pina*, quien hizo el ridículo en las elecciones. Calderon "tumbó del potro" a Santiago Creel, y ganó la presidencia.

Lo nuevo en la competencia del 2024 es que "dos corcholatas" del presidente López Obrador podrían caer de la nube donde andan, algo nunca visto.

Así las cosas, el riesgo para el presidente sería que a la hora buena se quede sin "corcholatas" y que otros aspirantes y suspirantes le coman el mandado, y no pueda nombrar a su sucesor/a.

¿Y entonces adiós a la continuidad de la 4T? Preguntan los ingenuos.

La principal detractora de Marcelo por el accidente de la Línea 12 fue Claudia, y el principal detractor de Claudia es Marcelo